

deana.

El castro se sitúa en un promontorio granítico sobre acusados meandros que forma el Huebra y en la confluencia de éste con el Arroyo Grande, donde se eleva el **Risco del Fraile** con su buitrera, ocupando un área de 3,5 has. Este paraje tiene unas características defensivas excepcionales, al existir desniveles de hasta 160 m de altura. La muralla se circunscribe a las zonas más accesibles, al Norte y al Sudeste. Está construida en mampostería de granito en seco y se adapta perfectamente a los desniveles del terreno. La defensa también se completa con un gran campo de **pedras hincadas** situado en el exterior del recinto. Está considerado este castro como uno de los más importantes del mundo vetton, tanto por sus dimensiones, como por el tamaño de las piedras, que llegan a medir más de un metro de altura.

Los accesos se hacían a través de dos puertas, hoy

en día cegadas, que se abrían en las zonas Este y Norte. Un portillo, seguramente de época contemporánea, permite acceder actualmente al interior.

Es interesante mencionar que, justo en la orilla opuesta del río Huebra, frente al Castro del Castillo, se encuentra el **Castro del Castillo de Saldañuela**, en el término de Bermellar. Se trata de un pequeño enclave vetton que, por su ubicación y reducido tamaño, quizás sirviera de guarnición para proteger y vigilar El Castillo de Saldeana.

El paraje, además de poseer una gran importancia histórica, destaca por estar integrado en el **Parque Natural de Arribes del Duero**. Se enclava en un espacio natural excepcional, ya que se sitúa sobre acusados farallones que traza el río Huebra, desde los que se puede disfrutar de un impresionante paisaje.

#### Organizadores

Yolanda Fernández

José Luis Rodríguez



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca  
<http://lafacendera.com>

26 de septiembre

## DE CASTROS Y MOLINOS ENTRE EL YELTES Y EL HUEBRA

Nuestra propuesta para hoy es un retorno a los tiempos de nuestros antepasados por la **Ruta de las Fortificaciones de Fronteira**.

Los **vettones** ocuparon en la II Edad de Hierro el Suroeste de la Meseta Norte. Este pueblo, de origen celta, desarrolló en nuestra Península la **Cultura de Cogotas** o **Cultura de los Verracos**. Los vettones se asentaban en **castros**, poblados situados en elevaciones y protegidos por recintos amurallados. Era una sociedad fuertemente jerarquizada, dedicada principalmente a la ganadería y a la metalurgia y, en menor medida, a otras actividades, como el comercio o la artesanía. El

rito funerario de estas **tribus** era la **incineración**; las necrópolis se hallan en las cercanías de los castros. Una de sus señas de identidad son los **verracos**, esculturas zoomorfas labradas en granito que representan toros, cerdos o jabalíes. Se han hallado cerca de los castros, de las necrópolis o en las zonas de los mejores pastos; por ello se cree que se colocaban para indicar los límites de poblados, cementerios y territorios y que, de forma simbólica, también protegían al ganado. Algunos de ellos fueron romanizados y reutilizados como monumentos funerarios. A partir del siglo II a.C., la cultura vettona se transforma por el contacto con Roma. Algunos castros son abandonados con la

conquista romana y sus habitantes se trasladan a otras áreas. Otros, en cambio, perduran incluso hasta época visigoda. Destacamos los de Salamantica y Augustobriga, que se convertirán en municipios bajo los emperadores Flavios.

Hoy vamos a recorrer, primero, el **Castro de Yecla la Vieja** o **El Lugar Viejo**. Sus orígenes se remontan al siglo V a. C., pero es a partir del siglo III a. C. cuando se construyen la mayoría de los edificios y elementos defensivos que se pueden visitar. Durante la etapa romana seguirá habitado, abandonándose definitivamente en el siglo XII, sus moradores se trasladan a una zona más llana, fundándose así el actual Yecla de Yeltes. El Castro se halla sobre grandes peñascales, en la confluencia del río Yeltes con el arroyo Varlaña. Su superficie es de 5 Has. rodeadas de una gruesa muralla de mampostería de granito seco. La defensa del recinto se completaba con la presencia de zonas con **pedras hincadas** situadas fren-

te a las puertas principales. Los accesos se hacían mediante cuatro puertas y dos portillos. La principal se halla en el flanco Norte y da paso al único camino de acceso.

Tanto en el exterior como en el interior del emplazamiento, destaca la presencia de un centenar de **grabados rupestres**. Se trata de insculturas hechas en la roca que representan principalmente caballos, aunque también hay algunas figuras humanas, una escena de caza, jabalíes, asnos, toros, figuras geométricas, etc.

A pesar de que el castro fue abandonado en el siglo XII, en época de los Reyes Católicos se cristianizó el lugar con la construcción en su interior de la ermita de la Virgen del Castillo, lo que fomentó los lazos de unión del enclave con el pueblo actual.

El **Aula Arqueológica**, que visitaremos en compañía del Sr. Alcalde, está situada en las que fueron escuelas del pueblo. En ella podemos contemplar el verraco (magnífica escultura de jabalí descubierta en recientes excavaciones), una maqueta del conjunto del

castro, junto a fotografías y textos explicativos, además de cabezas humanas esculpidas en granito, que debieron de ir empotradas en los muros y que guardan analogía con las llamadas **cabezas cortadas** características del mundo celta europeo.

De la época romana cabe resaltar una nutrida colección de estelas, así como una propuesta de reconstrucción de una tumba altoimperial. Otro testimonio de que estuvo poblado es la reconstrucción de parte de la muralla en el siglo III. No podemos olvidar que, desde finales de este siglo, se produce una etapa de inseguridad que propicia la utilización de numerosos núcleos castreños. Es muy posible que se abandonara después del 1184, año en que Fernando II dona al Arzobispo de Santiago la villa de Yecla, y, también como consecuencia de una irrupción desde Ledesma, de cuyo concejo se segrega.

En el pueblo, merece la pena hacer una visita a la Iglesia Parroquial, con portada del siglo XVII.

A continuación, nos dirigiremos por camino y carretera, al pequeño pueblo de **Gema**, desde el que seguiremos caminando hasta un caserío a orillas del Huebra, que albergaba un interesante complejo industrial harinero, viviendas y establos de hace cien años, con fábrica de harinas y una gran pesquera, sin faltarle la isla y el gran pontón construido con enormes lajas de granito. Aguas abajo, se encuentran otros molinos menores. Disfrutaremos de una buena comida en la pradera.

Finalizaremos esta jornada eminentemente cultural visitando el **Castro del Castillo**, cerca de Saldeana.

A pesar de la ausencia de excavaciones arqueológicas, el origen de El Castillo se establece en la II Edad de Hierro debido a sus características y cercanía con otros asentamientos similares. La continuidad del poblamiento a lo largo de la época romana se desprende de la existencia de estelas funerarias, reaprovechadas como material de construcción en las casas de Sal-